

En memoria de Antonio Povedano Bermúdez (1918-2008)

Leopoldo Gil Nebot

Secretario general. secretaria@racba.org

Antonio J. Povedano nació en Alcaudete (Jaén) en 1918, y posteriormente se trasladó a Priego de Córdoba. Estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba y en las Escuelas de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla y en la de San Fernando en Madrid, obteniendo el título de Profesor de Dibujo Artístico. En 1947 obtuvo la beca del Paular, concedida por la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, y en 1963 consiguió por oposición su plaza como profesor de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba.

Participó en diversas exposiciones internacionales en representación de la pintura española, junto con otros artistas españoles de renombre internacional como: I Bienal del Mediterráneo celebrada en Alejandría (1953); XXIX Bienal de Venecia (1958); V Bienal de Sao Paulo (1959); Jonge spaanse kunst, en museos de La Haya, Ámsterdam y Utrecht; Veinte Años de Pintura Española, Lisboa (1959); Espacio y color en la pintura española de hoy, en museos de Sao Paulo, Montevideo, Buenos Aires, Chile, Bogotá y Río de Janeiro (itinerante durante cinco años, 1959-1964); Bruselas (1961), Viena (1962); Feria Mundial de Nueva York (1964); Arte actual de España, en South African National Gallery (Johannesburgo) y Pretoria Art Museum; V Bienal de Arte Saco de Salzburgo, Austria (1966); México; y un largo etcétera.

También formó parte de exposiciones colectivas realizadas en Madrid, Barcelona, Córdoba, Cádiz, Bilbao, Valencia, Vigo, San Sebastián y otras ciudades españolas.

Además de pintor fue muralista, realizó mosaicos y llevó a cabo grandes vitrales, el más importante y más grande de Europa en superficie continua en vidrio emplomado es el realizado para la Capilla de la Hijas de María Inmaculada, actualmente parroquia de Santa María Madre de la Iglesia de Córdoba y titulado *Letanía Lauretana* (130 m²), aunque también destacan otras como las que se encuentran en la Escuela de Artes y Oficios Mateo Inurria de Córdoba –una de ellas, la titulada *San Rafael*, estuvo en la V Bienal de Arte Sacro de Salzburgo de 1966 y también en La vidriera española. Del gótico al siglo XX, que tuvo lugar en 2001 en la Fundación Santander Central Hispano de Madrid–; las realizadas para la parroquia de El Cañuelo (Priego de Córdoba), Convento de las Carmelitas Descalzas de Lucena, Diputación Provincial de Córdoba o la parroquia de Cristo Rey en Córdoba. Sobre su actividad vitralística se han editado dos libros: el primero realizado por el escritor Emilio Ruiz Parra y el segundo por el historiador del arte y catedrático Víctor Nieto Alcaide.

También debemos destacar su labor pedagógica en la enseñanza reglada –Escuela de Artes y Oficios Mateo Inurria de Córdoba–, como en la enseñanza libre a través de los cursos de paisaje realizados en distintas poblaciones: Priego de Córdoba –durante más de diez años–, Alcaudete y Córdoba. Además, en Priego de Córdoba fomentó la creación de un museo del paisaje con una intención didáctica, y en el que figuran paisajistas españoles de renombre, como Manuel Capdevila Masana, Joaquín Vaquero Palacios, Cirilo Martínez Novillo, Joaquín Vaquero Turcios, José Hernán-

dez, Agustín Úbeda, Antonio Suárez, Juan Manuel Brazam, José Abad, Manuel Narváez Patiño, José María Rueda, etc.

Artista preocupado no sólo por el arte, sino también por su difusión, promovió y fue director de las Salas del Círculo de la Amistad de Córdoba en los años sesenta y un breve espacio de tiempo a finales de los setenta, periodo en el que se vieron las obras de grandes artistas de la vanguardia española e internacional, gracias a sus gestiones; director de la sala Atrium (1973-1974); entre 1981 y 1984 se hizo cargo del programa de exposiciones de la sala Mateo Inurria de la Escuela de Artes y Oficios y en los años 90 dirigió las salas de la Caja Provincial de Ahorros, mostrando las creaciones de grandes artistas españoles y extranjeros. Su labor como gestor cultural ha sido admirada por todos los artistas y personas relacionadas con la cultura y pueden encontrarse textos relativos a su gran trabajo en el mundo cultural cordobés, pues gracias a él se conoció gran parte del arte contemporáneo en esta ciudad andaluza.

Ha sido académico correspondiente por Córdoba en las Reales Academias de Bellas Artes de Córdoba, Madrid y Barcelona.

Diversos autores han escrito sobre él: Luis Jiménez Martos en una monografía del Ministerio de Educación y Ciencia; los historiadores del arte Jesús Hernández Parera, Ignacio Henares Cuéllar, Juan Antonio Gaya Nuño, José Camón Aznar, Víctor Nieto Alcaide, Fernando Marín, Juan Manuel Bonet, Federico Castro, María Guzmán, Miguel Carlos Clémentson, etc. Y críticos de arte han publicado comentarios en la prensa o han valorado su obra en monografías sobre el arte actual, como Antonio Manuel Campoy, Carlos Antonio Areán, Luis González Robles, Vicente Aguilera Cerni, José de Castro Arines, José María Moreno Galván, Francisco José León Tello, José Marín Medina, Bernardo Palomo, Ángel Luis Pérez Villén,...

Puede admirarse su obra en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, en el Museo del Paisaje Español Contemporáneo Antonio Povedano, de Priego de Córdoba, además de en diversas colecciones nacionales e internacionales –California, Nueva York, México, Roma, París, Uruguay, Venecia, Alcaudete, Alicante, Almería, Canarias, Córdoba, Jaén, Madrid, Málaga, Sevilla... En una palabra, fue un artista muy completo y de reconocido prestigio a la largo de su vida profesional.

Fue elegido académico correspondiente por Córdoba el 17 de mayo de 1995. Y falleció el 7 de septiembre de 2008.

21 de enero de 2009